

GUÍA	¿QUÉ ES LA ÉTICA?	
ASIGNATURA	ÉTICA	
GRADO	ONCE	
PERIODO ACADÉMICO	PRIMER TRIMESTRE	
		<p>Hugo Jiménez estostrabajos19@hotmail.com</p> <p>Juan Manuel Gómez juan.gomez747@ducacionbogota.edu.co</p>
OBJETIVOS	<ol style="list-style-type: none"> 1. Reflexionar sobre el concepto de la ética y la importancia en la vida social y personal de los seres humanos 2. Analizar situaciones de la vida personal y social de los estudiantes que los involucra en el cuestionamiento de su perspectiva ética y moral. 3. Pensar críticamente algunas características de la sociedad colombiana que son aceptadas y avaladas socialmente. 	
EVALUACIÓN Y VALORACIÓN:	<p>La evaluación del módulo será constante y permanente en todo el proceso de su desarrollo. Se tendrán tres calificaciones de las tres entregas del trabajo solicitado. Los criterios de evaluación serán:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Responsabilidad y puntualidad en la entrega de sus trabajos - Uso de los diferentes espacios de interacción con el docente (encuentros sincrónicos, correo electrónico, chat) - Nivel de análisis de los temas propuestos. - Cumplimiento en la totalidad de los puntos y preguntas del módulo. 	



I. Reflexión Inicial

¿QUÉ ES LA ETICA?

Seguro que has escuchado la palabra ética. Es posible que relacionada con ciertos actos que desarrollan las personas y, otras veces, cerca de palabras como moral o injusticia. Iniciemos entonces, haciendo una lluvia de ideas alrededor de la palabra ética.

1. Haz una lluvia de ideas en la que coloques la palabra ÉTICA en el centro y alrededor 20 palabras relacionadas. A la izquierda pon 10 palabras que relaciones positivamente y a la derecha, 10 palabras que relaciones negativamente.

Y bueno, después de esta lluvia de ideas ¿ya sabes qué es la ética? ¿Qué crees tú? ¿Ya tienes algún concepto en la cabeza? Y si no sabes... ¿Será que eres una persona sin ética? Responde las siguientes preguntas para que empecemos a reflexionar sobre este asunto.

2. Responde las siguientes preguntas con lo que sabes o con vivencias propias (todas las preguntas deben ser respondidas. Si sientes que no sabes cómo responder pide ayuda a alguien mayor, a tus hermanos, padres o abuelos, por ejemplo):

- ¿Crees que las mascotas o animales domésticos hacen cosas “malas”? Relata una situación en la que consideres que un animal hizo algo malo y explica por qué te parece que es así.
- ¿Has escuchado de algún comportamiento “antiético” o “falto de ética”? Cuéntanos a quién se refiere ese comportamiento y qué hizo esta persona.
- ¿Cuál crees tú que es la mayor injusticia que han cometido contigo? Relata la experiencia y explícanos por qué te parece injusta.
- ¿Qué crees tú que sería una persona “amoral” o “sin moral”? Señala dos tipos de persona que se ajusten a esta descripción y explica su escogencia.
- Si te preguntaran por alguien que fuera modelo de comportamiento ético y como ejemplo de alguien bueno, ¿a quién señalarías? Explica tu respuesta

3. Tras responder estas preguntas, seguro que ya tienes una concepción más amplia y, es posible, que ciertas palabras como Moral, Justicia, Igualdad o Valor hayan aparecido en tu pensamiento. No es gratuito, pues son conceptos fundamentales en lo ético y de cierta forma, lo componen, lo construyen. Así que con esto, qué te parece si comenzamos a pensar en lo que conocemos como “comportarse éticamente” y vemos el siguiente video (si no te es posible, también te compartimos la transcripción del video) de una serie de charlas muy famosas conocidas como TED y que en este caso nos propone la conferencia “Paul Piff: ¿El dinero te hace malvado?” y responde las preguntas a continuación:

LINK VIDEO: <https://www.youtube.com/watch?v=bJ8Kq1wucsk> (míralo hasta el minuto 5:54)

TRANSCRIPCIÓN

Paul Piff: Quiero que, por un momento, pienses en jugar Monopolio, excepto que, en este juego, esa combinación de habilidad, talento y suerte que ayuda

a lograr el éxito en los juegos, así como en la vida, se ha vuelto irrelevante. Este juego ha sido amañado, y tú tienes la ventaja a favor. Tú tienes más dinero, más oportunidades para moverte por el tablero, y más acceso a los recursos. Y mientras piensas en esto, quiero que te preguntes, ¿cómo esa experiencia, de ser el jugador privilegiado en un juego arreglado, podría cambiar tu autoimagen y la forma como ves al otro jugador?

Hicimos una investigación en la U.C. Berkeley para estudiar exactamente esa cuestión. Hemos llevado a más de 100 parejas de extraños al laboratorio, y, lanzando una moneda, asignamos aleatoriamente a uno de los dos a ser el jugador rico en el juego amañado. Tienen el doble de dinero. Cuando pasan por "Go" (la salida), reciben el doble del salario, y lanzan dos dados en vez de uno. Así que se mueven mucho más por el tablero. (Risas). Y en el transcurso de 15 minutos, vimos, a través de cámaras ocultas, lo que pasó.

Lo que quiero hacer hoy, por primera vez, es mostrar algo de lo que vimos. Van a tener que perdonar la calidad del sonido en algunos casos porque, una vez más, estas eran cámaras ocultas. Por eso les colocamos subtítulos.

IMAGEN DE VIDEO DE DOS PERSONAS JUGANDO MONOPOLY

Jugador rico: ¿Cuántos de 500 tenías? / Jugador pobre: Solo uno. / Jugador rico: ¿Hablas en serio? / Jugador pobre: Sí. / Jugador rico: Yo tengo tres. (Risas) No sé por qué me han dado tanto.

Paul Piff: Ya ven que fue evidente para los jugadores que algo pasaba. Es claro que uno de los dos tiene mucho más dinero que el otro y, sin embargo, conforme el juego se desarrollaba, vimos diferencias muy notables. Diferencias dramáticas comienzan a surgir entre los dos jugadores. El jugador rico comenzó a moverse por el tablero más sonoramente, literalmente golpeando el tablero con su ficha al avanzar.

Pudimos ver señales de dominio y mensajes no verbales, muestras de poder y celebración por parte de los jugadores ricos. Teníamos un tazón de pretzels (pasabocas) localizado en un lado. Está allí en la esquina inferior derecha. Eso nos permitió observar el consumo. Estábamos registrando cuántos pretzels se comen los participantes

IMAGEN DE VIDEO DE DOS PERSONAS JUGANDO MONOPOLY

Jugador rico: ¿Estos pretzels, son un truco? / Jugador pobre: No sé.

Paul Piff: Bien, no hay sorpresas, hay personas alrededor. Se preguntan qué está haciendo ese tazón de pretzels allí, en primer lugar. Uno incluso pregunta, como han visto, ¿ese tazón de pretzels, es un truco? Y sin embargo, a pesar de ello, el poder en la situación parece dominar inevitablemente y los jugadores ricos comienzan a comer más pretzels.

IMAGEN DE VIDEO DE DOS PERSONAS JUGANDO MONOPOLY

Jugador rico: Me encantan los pretzels. (Risas)

Paul Piff: Y conforme el juego progresa, uno de los patrones realmente interesantes y dramáticos que observamos, que comienzan a surgir, fue que los jugadores ricos en realidad empezaron a volverse rudos con la otra persona. Cada vez más insensibles a la difícil situación de los otros jugadores, los pobres. Y cada vez más ostentosos con su éxito material, más propensos a mostrar lo bien que lo hacían.

IMAGEN DE VIDEO DE DOS PERSONAS JUGANDO MONOPOLY

Jugador rico: Tengo dinero para todo. / Jugador pobre actor: ¿Cuánto es? / Jugador rico: Me debes 24 dólares. Vas a perder todo tu dinero pronto... Lo compraré. Tengo tanto dinero... Tengo mucho dinero, tengo para siempre.

IMAGEN 2 DE VIDEO DE DOS PERSONAS JUGANDO MONOPOLY

Jugador rico 2: Voy a comprar este tablero entero.

IMAGEN 3 DE VIDEO DE DOS PERSONAS JUGANDO MONOPOLY

Jugador rico 3: Te vas a quedar sin dinero pronto. Soy casi intocable en este punto.

Paul Piff: Bien, pienso que lo más interesante, es que al final de los 15 minutos, les pedimos a los jugadores hablar sobre su experiencia durante el juego. Y cuando los jugadores ricos hablaron de por qué habían ganado inevitablemente en este juego arreglado de Monopolio... —(Risas) hablaron de lo que habían hecho al comprar esas diferentes propiedades para lograr su éxito en el juego, y en nada mencionaron las diferencias en la situación, incluyendo el lanzamiento de la moneda que por azar los había asignado en el lugar privilegiado, desde el principio.

Esta es realmente una visión increíble de cómo la mente justifica las ventajas. Este juego de Monopolio se puede usar como una metáfora para entender la sociedad y su estructura jerárquica, en la que algunas personas tienen mucha riqueza y estatus, y muchos otros no. Tienen mucho menos bienes, estatus mucho menor y mucho menos acceso a recursos valiosos.

Lo que hemos estado haciendo mis colegas y yo, en los últimos siete años, es estudiar los efectos de este tipo de jerarquías. Lo que nos hemos encontrado en decenas de estudios y con miles de participantes de todo el país es que, conforme aumentan los niveles de riqueza, bajan los sentimientos de compasión y empatía, y sus sentimientos de propiedad, de merecimiento, su ideología de autointerés, aumentan.

Responde las siguientes preguntas

- ¿Crees que este experimento nos habla, de cierta forma, de lo que es ético, lo justo y lo moral? Explica tu respuesta
- Después de ver el experimento de Paul Piff ¿Consideras que las reglas o normas en los juegos son importantes? O... ¿siempre que podamos transgredir las reglas para sacar ventaja lo haríamos? Justifica tu respuesta con un juego o deporte que te guste.
- Cuenta una situación en la que te hayas sentido en ventaja y la hayas aprovechado (como los jugadores ricos) y cuenta una situación en la que te hayas encontrado en desventaja y sientes que se aprovecharon de ti (como los jugadores pobres).
- Al final del extracto, Paul Piff usa dos palabras “moralizar” y “ética”. ¿A qué crees tú que se refiere? Defínelas con tus palabras (escribe la definición de lo que entendiste y, no busques en diccionarios o internet)

II. Conceptualización: ETICA

Cuando hablamos de ÉTICA no hablamos de unas normas, de lo justo e injusto o de lo que “debo” hacer como hija/o, estudiante o ciudadano/a, aunque ello está relacionado. En términos generales hablamos de que la ética nos impone unos límites de comportamiento en sociedad, basados en la diferencia entre lo accidental y lo injusto; es decir, hay cosas que hacemos o suceden que, al ser accidentales, no tenemos “culpa” en ello y por lo tanto deberían ser aceptadas: terremotos, pandemias, huracanes. Lo injusto se entendería como aquello de lo que sí hay alguien responsable y por tanto, entramos en el terreno de lo ético: no importa si la responsabilidad es accidental (no quería hacerlo, pero lo hice) o incidental (sí buscaba hacerlo). Piensa por ejemplo en una isla que quedó destruida por un huracán: es posible que no se pudiera evitar, pero si el gobierno no tomó las previsiones adecuadas para disminuir el daño, sería entonces responsable.

Tampoco tenemos un concepto cerrado, pues depende del contexto y la forma en que la concibamos que entenderemos qué es. Así entonces, te proponemos dos conceptos de Ética:

- La manera en que una persona o una sociedad tienen para concebir (conceptualizar, entender, explicar) su sistema de creencia de valores. Así entonces, cuando alguien sigue los preceptos de Cristo (¡que es bien difícil!), por ejemplo, señalamos que tiene una “ética cristiana”; o alguien para quien lo material es lo más importante decimos que tiene una “ética materialista”; o alguien que siempre usa las cosas y las personas para su propio beneficio, diríamos que tiene una “ética utilitarista”.
- La manera en que una persona o una sociedad se comportan efectivamente en la vida, es decir, las cosas que hace. En este caso, ya no es la concepción, lo que creemos, si no lo que hago o hacemos como sociedad. Si me dan más dinero en las vueltas en la tienda y no regreso

el excedente ¿es ético o no? Si estoy en el bus y sube una mujer embarazada y me hago el dormido ¿es ético o no? Si soy el presidente o alcalde y pido una parte del dinero de los contratos públicos ¿es ético o no?

No son dos conceptos distintos o que van separados: son como las dos caras de una moneda. Al contrario, como sujetos racionales y morales, tenemos una concepción de ética y a la vez esta concepción guía, señala o indica nuestro comportamiento ético (por cumplimiento de los preceptos o por oposición a ellos). Por ejemplo, si usted es cristiano, sabe que está prohibido irrespetar a padre y madre; pero seguramente lo ha hecho, con o sin intención y muchas veces sin sentirse mal. También podrías preguntarte ¿y si mi padre o madre es un ser malo por qué debo respetarlo? El precepto dice que debo respetar a padre y madre, ¿acaso yo como hijo o hija no merezco respeto? O también, ¿si yo en el futuro fuera mala madre o padre, deben respetarme mis hijos? Esto aquí planteado es normal y es la contradicción ética que existe a veces entre la concepción ética que tenemos y lo que hacemos; lo ideal, es que dicha contradicción no ocurra.

4. Responde las siguientes preguntas:

A. Pon un ejemplo, que tu creas común en nuestra sociedad, en que notes que hay una contradicción ética.

B. ¿Qué preceptos éticos crees que existen en nuestra sociedad? Es decir, piensa en aquello que se puede y en oposición, aquello que no se puede hacer. Señala tres preceptos. (Por ejemplo, está permitido tener cosas pero no está permitido quitarle las cosas que le pertenecen a los otros)

C. La concepción ética varía con el tiempo. Por ejemplo, hace años la esclavitud o el hecho de ser mujer era visto como un “accidente” o “fatalidad” (¡algo de lo que nadie tenía la culpa!) del que se aprovechaban los demás (esclavistas, hombres, estados). Ahora la esclavitud está prohibida o, no debemos aprovecharnos de las mujeres por su género (aunque todavía ocurre y mucho). Señala una concepción ética que haya cambiado en el tiempo y que tu consideres que fue para bien (o para mal, si te parece).

D. Aunque no sea clara la concepción ética, todas las personas tienen un “comportamiento ético”. Señala un comportamiento de éste estilo que, a tu parecer, no vaya en consonancia con los valores de la sociedad (por ejemplo, piensa en el ladrón que se justifica en la pobreza para quitar a los demás lo que no le pertenece)

E. Todas las personas tienen actuaciones éticas a pesar de su concepción (conocimiento de lo ético). Señala un ejemplo en el que una persona con poca formación haya tenido un comportamiento ético que tú consideres bueno. A su vez señala un ejemplo de una persona con formación o “estudiada” que a tu modo de ver haya tenido un comportamiento ético malo.

F. De la anterior pregunta, si el estudio o la formación no determinan mi comportamiento ético ¿qué crees que es necesario tener o hacer para comportarse de una manera adecuada?

Para resumir, tras responder las anteriores preguntas y relacionarlas con el texto que se encontraba antes de ella, podemos llegar a algunas conclusiones o preceptos:

a. Puede haber (y es común, pero no deseable) una contradicción entre la teoría ética y la conducta ética.

b. La ética necesariamente presupone una diferenciación personal y/o social entre las buenas y las malas acciones o conductas.

c. Todas las personas tienen una forma de vivir que recibe el calificativo de ética más allá de mi concepción o la de la sociedad.

d. Todas las personas son competentes éticamente y son capaces de comprender y diferenciar las buenas y malas conductas, sin importar su formación.

e. Todas las personas tienen una concepción (preceptos) éticos que son evidentes en la forma que vivimos y cómo actuamos.

f. Lo ético no es bueno y lo no ético no es malo. No hay una correspondencia específica entre ambas concepciones y más bien, la ética se encarga de estudiar las acciones humanas, tanto las buenas como las reprobables; todas. Más bien, la ética se encarga de estudiar cómo y qué hacemos para diferenciar entre bueno y malo.

Así entonces podemos llegar a cierta conceptualización de la ética, por fin y diremos que:

LA ÉTICA ES EL CRITERIO DEL QUE NOS VALEMOS (QUÉ PENSAMOS, POR QUÉ, DESDE QUÉ PERSPECTIVA) PARA ESTABLECER UNA JERARQUÍA O ESCALA DE VALORES ENTRE NUESTRAS ACCIONES Y LAS DE LOS DEMÁS (ES DECIR CUÁLES SON VALIOSAS O NO, CUÁLES ESTÁN BIEN Y CUÁLES MAL).

III. Aplicación.

5. Haz una infografía o mapa conceptual, usando los 6 preceptos sobre ética señalados más arriba.

Lee el siguiente texto y responde las preguntas:

El culto al avisgado Juan Luis Mejía

En 1914, don Jesús del Corral publicó su famoso cuento Que pase el aserrador, el cual, desde entonces, figura en todas las antologías de la literatura colombiana, dado que reúne las calidades literarias del cuento bien escrito: historia atrayente, narración concisa y eficaz, humor dosificado, final inesperado.

La pequeña obra de don Jesús narra las aventuras de Simón Pérez, desertor de uno de los ejércitos en contienda en la guerra civil de 1885 y quien, en compañía de un soldado boyacense, se internó en las selvas del bajo Cauca en busca de una mina de oro que estaba montando el Conde de Nadal a orillas del río Nus. A pesar de su total ignorancia en el oficio, Simón se hizo pasar por experto aserrador y a punto de trovas, cuentos, embustes y brebajes, obnubiló a la familia del Conde y pasó dos años a cuerpo de rey en la mina, mientras por ingenuo y crédulo "aquel pobre indio de Boyacá se murió de hambre... sin llegar a ser aserrador".

Fuera de sus valores literarios, en el imaginario colectivo el cuento representa el arquetipo del antioqueño: recursivo, atrevido, chacharachero, audaz. Hay una palabra que agrupa con precisión todas estas características: el avisgado.

El pueblo antioqueño creó el culto al avisgado. El avisgado tiene profunda confianza en sí mismo, por tanto no requiere de preparación, dado que su astucia natural le permite salir triunfante en todas las situaciones. El avisgado no prevé las situaciones, las resuelve en cada momento

gracias a su viveza. El avisgado no hace empresas, hace negocios. Para el avisgado la mejor universidad es la calle y la vida. El avisgado no cree en el esfuerzo pues sabe cómo se la gana de ojo. El avisgado no conversa sino que se come de cuento a la gente. El avisgado es cañero, fafarachero, lanza, espuelón, fregao y ventajoso, tiene agallas y se lleva a todo el mundo por delante. El avisgado se ufana: "Yo no lo tumbé, el se cayó sólo". Para el avisgado no hay mayor triunfo que sacar ventaja en cada negocio.

Es muy simbólico el léxico utilizado por el habla popular para exaltar la figura del avisgado, por lo general asociado con la fauna predatora. Para destacar a alguien nos referimos a él como una fiera, un tigre, un águila, una culebra. Por el contrario, la víctima del avisgado se asocia con la flora: una papa, un aguacate, un arracacho, una torta. Claro que no faltan los elementos faunísticos como el marrano y el burro o cierto órgano masculino.

En fin, es el imaginario popular de una sociedad que le confirió más valor a la intuición que al conocimiento, a la improvisación que a la planeación. Ya desde la escuela se desprestigia el saber. No hay mayor ofensa para un escolar que se le tilde de nerd. En reciente estudio sobre el parlache, el lenguaje de las tribus urbanas de Medellín, los nerds son definidos como "Los inteligentes del salón, usan gafas y visten raro" —vestir raro es usar ropa común y corriente—. Es el término que reemplaza al sapo, al mamasanto, al lambón de otras épocas.

El avisgado tiene profunda confianza en sí mismo, no tiene dudas. Tiene respuestas para todo pero hace muy pocas preguntas. Ya Estanislao Zuleta nos había revelado **que la ignorancia no es un estado de vacío sino de llenura**. Por el contrario, el conocimiento es un salto al vacío. El científico tiene más preguntas que respuestas. Cada logro de la ciencia no es un punto de llegada sino el lugar donde surgen los nuevos interrogantes. "Sólo sé que nada sé" decía Sócrates con humildad. "Yo me las sé todas" farfulla con arrogancia el avisgado.

El avisgado está conforme con el mundo mientras no le afecte su estatus. Por el contrario, el arte y la ciencia nacen de la inconformidad. Aquel que está insatisfecho con el mundo decide reinterpretarlo o recrearlo. El espíritu crítico permite que la humanidad avance. Por eso la Universidad no puede perder jamás el espíritu de indagación. La Universidad, en síntesis, es la ventana por la cual nos asomamos a indagar el Universo, a extraerle con cuentagotas sus arcanos secretos, sus leyes más profundas.

Una política educativa centrada en la calidad y la cobertura es una política trunca. Ya sabemos que la educación no es sólo responsabilidad del sistema educativo sino que es un proceso complejo en el cual convergen todos los estamentos sociales. Para tener una sociedad educada se requiere primero una sociedad educadora. Y el primer papel de esa sociedad es crear el ambiente propicio para que florezca el conocimiento. Una sociedad que valore al científico, al intelectual, al artista, por encima del avisgado. Una sociedad donde el saber y el conocimiento sean un deleite, una aventura apasionante y no una fuente de tortura y padecimiento como ocurre hoy en nuestra educación básica.

Nos sentimos orgullosos de vivir en un país con la mayor biodiversidad del planeta tierra, es decir el mayor banco genético de la humanidad. Pero hoy no importa tanto la biodiversidad, que es un fenómeno natural, sino el saber sobre esa biodiversidad que es un hecho cultural. Ese saber se encuentra en otras latitudes. Es como si poseyéramos una gran riqueza depositada en el banco, pero la clave para extraer el dinero la tiene otro.

Hace ya varios años el economista brasileño Celso Hurtado preveía que en el siglo XXI existirían dos tipos de países: Unos que enriquecerían al patrimonio común de la humanidad a través de su creación e innovación y otros que se deberían resignar al papel de simples receptores de bienes y conocimientos emanados en otras esferas. Según las decisiones que hoy tomemos, las próximas generaciones estarán ubicadas en una de las dos orillas: en la de la creación o en la del simple consumo.

El actual modelo de desarrollo tiene como principales indicadores las variables positivas o negativas del PIB. A pesar de que estos indicadores tienden a ser optimistas, en materia de conocimiento los datos son desalentadores. América Latina aporta el 1% del total de científicos del mundo y Colombia contribuye con el 1% del total de América Latina. Es decir, en materia de conocimiento aportamos a la humanidad el 1% del 1%. Un verdadero y real Producto Interno Bruto. Y eso que somos tan avisgados. Otro dato que nos retrata: en los productos que conforman la canasta familiar no figuran los libros pero sí las fotocopias.

Pero es que también terminamos de estudiar. Al finalizar la llamada moratoria social, en la cual al joven se le excusa de trabajar para que dedique ese tiempo a su formación, se considera que termina de estudiar al culminar sus ciclos académicos. Puede que ese concepto hubiera tenido validez hace unas décadas cuando los cambios tecnológicos eran lentos, las transformaciones del entorno pausadas y los conocimientos y las destrezas adquiridas en el período universitario tenían vigencia por el resto de la vida. Pero hoy, con el vértigo del mundo conectado en línea en tiempo real, con asombrosos avances que a duras penas nos permiten asimilarlos, terminar de estudiar constituye un suicidio intelectual y social. Por ello, el sistema educativo, fuera de la transmisión de conocimientos básicos y de formar en las destrezas propias para ingresar al mundo laboral, debe sembrar el ansia de saber y la curiosidad permanente, acompañadas de las herramientas metodológicas que permitan que la indagación tenga un sentido y sea eficaz y pertinente.

En la última edición del diccionario portugués encontré la poética y muy brasileña definición de la palabra saudade: "Sentimiento más o menos melancólico de incompletud". Retomo ese concepto de incompletud para aplicarlo al hombre contemporáneo: qué incompleto es aquel que se da por satisfecho con lo aprendido, qué incompleto el que ha perdido la capacidad de asombro ante las propuestas del arte y la poesía; qué incompleto aquel que no se interroga ante los asombrosos descubrimientos de la ciencia. Vano fue su paso por la vida.

Una última recomendación: Desconfiad del avisgado.

6. Tras leer el texto, responda las siguientes preguntas:

- A ¿Cree usted que lo que habla el autor sobre lo "antioqueño" se puede aplicar a todos los colombianos? Explique su respuesta
- B Siguiendo la idea que existe una "concepción ética" o que podemos entender cuáles son los "preceptos" éticos que rigen una sociedad, ¿cuáles cree usted que son los preceptos éticos que rigen el comportamiento social colombiano? Escriba mínimo 5.
- C Teniendo en cuenta la respuesta anterior. ¿Cree usted que los preceptos éticos que guían a nuestro país son los adecuados? Explique su respuesta.
- D Escriba tres párrafos explicando cuáles cree usted que son las causas principales de nuestro comportamiento ético cómo sociedad y qué sugiere usted para que cambie.

7. Piense detenidamente en la religión que más conozca o en la que usted cree. ¿Considera que esa religión representa una concepción ética? Justifique su respuesta.